



Por qué los parques eólicos son grandes aliados contra incendios

PREVENCIÓN/ Las pistas de acceso actúan como cortafuegos y los sistemas de monitorización de los aerogeneradores permiten prevenir y actuar en caso de incendio. El personal de los parques facilita la alerta temprana.

Récord

El año pasado se calcinaron más de **350.000 hectáreas** en España, el peor año de incendios desde que existen registros.

Beatriz Treceño. Madrid

Tras la oleada de incendios del verano pasado en distintos puntos del territorio, que en total calcinaron más de 350.000 hectáreas según los datos provisionales del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, y con la llegada de las altas temperaturas; la posibilidad de nuevos focos de incendios vuelve a ser una preocupación. En este contexto, los parques eólicos pueden desempeñar un papel clave como infraestructuras de apoyo en la prevención y respuesta ante incendios forestales.

Entre sus principales aportaciones se encuentran, como explica el director de Políticas Energéticas y Cambio Climático de la Asociación Empresarial Eólica (AEE), Heikki Willstedt, "la vigilancia y monitorización del entorno, además de mantener limpios todos los accesos y viales del parque, así como las labores de limpieza del bosque cercano que se establezcan en la declaración de impacto ambiental".

Las pistas de acceso actúan como cortafuegos y permiten entrar a los equipos de extinción. Asimismo, añade, "la extinción de conatos de incendios o la alerta temprana llevada a cabo por el personal del parque contribuye a una identificación más rápida de posibles incendios y a una mejor capacidad de reacción". Además, su instalación en zonas rurales reactiva la actividad de la zona, generando puestos de trabajo y frena el éxodo del campo a las ciudades.

Estos son algunos ejemplos de cómo ayudan a prevenir y a reducir el impacto.



Parque Eólico Espina de Naturgy en Igüeña (León).

Naturgy

Durante el incendio de Igüeña-Fasgar (León) en agosto de 2025, el papel del parque eólico de Naturgy fue fundamental. Se aprovecharon los propios viales de uno de sus parques eólicos para la ampliación de cortafuegos en coordinación con la brigada forestal, lo que ayudó a frenar el avance del incendio. En todos los parques se llevan a cabo actuaciones que contribuyen a la prevención, como la gestión de la vegetación mediante desbroces, podas y mantenimiento de viales y plataformas, lo que reduce la carga de combustible y la continuidad forestal. Además, se activan protocolos de prevención, con

avisos diarios en periodos críticos para evitar trabajos que puedan generar chispas. La presencia continua de equipos de operación y mantenimiento favorece la detección temprana de incendios o situaciones de riesgo, y en algunos casos se dispone de medios de primer ataque que permiten actuar rápidamente ante conatos. Por otro lado, los parques eólicos ofrecen apoyo logístico a los operativos de extinción. Sus viales internos pueden actuar como cortafuegos y facilitan el acceso a zonas de difícil llegada. Algunas instalaciones cuentan también con puntos de agua que pueden ser aprovechados por los equipos de extinción.

Endesa

Dos parques eólicos de Endesa en Ávila, Lanchal y Pucheruelo, fueron clave para la extinción del incendio de Navalacruz en Ávila de hace cinco años, uno de los más virulentos de las últimas décadas en Castilla y León. Los viales de acceso del parque facilitaron los trabajos de los bomberos, que pudieron acceder de forma fácil ya que estos caminos que están vertebrados por toda la sierra están mantenidos y desbrozados. Además, los parques pararon su actividad para facilitar los trabajos aéreos de extinción y la coordinación con los alcaldes de los municipios cercanos fue también fundamental para poder evacuar a

personas. Los técnicos del parque se coordinaron con Infocel, el Plan Especial de Protección Civil ante Emergencias por Incendios Forestales en Castilla y León; así como con la Junta de Castilla y León y con los ayuntamientos de los municipios cercanos. Todos estos elementos permitieron que el incendio se contuviera en la planta. En la imagen se observa dónde se detuvo el incendio por el vial de la planta. Los supervisores de los parques están en contacto permanente con los municipios para coordinar situaciones extremas como esta, así como trabajos de mantenimiento habituales.



Parque de Endesa tras el incendio de Navalacruz (Ávila).



Parque Eólico Tahivilla en Tarifa, de Acciona.

Acciona

Como el resto de aerogeneradores de Acciona, los del Parque Eólico Tahivilla (en la imagen), de 84,4 MW, ubicado en Tarifa y cuya repotenciación se completó este mismo año, incorporan sistemas avanzados de control, como cámaras, sensores térmicos o tecnología de detección de humo, que permiten identificar de manera precoz posibles conatos. Esta detección temprana resulta clave para activar con rapidez los mecanismos de respuesta y evitar la propagación del incendio. Asimismo, el propio personal de

mantenimiento de los parques desempeña una función de vigilancia adicional, ya que puede alertar de inmediato ante cualquier incidencia. Por otro lado, las pistas de acceso a los parques eólicos facilitan la intervención de los servicios de emergencia y actúan como franjas de discontinuidad vegetal, desempeñando un papel similar al de los cortafuegos. Uno de los principales valores que aportan los parques eólicos en la prevención de incendios forestales es su capacidad para supervisar el entorno de forma continua.